



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente
DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador
Plaza Mayor, 14
ELCHE

TRIBUNA LIBRE

Despedida

Triste, muy triste es eso de haber estado arriba y después encontrarse abajo. La fábula de Icaro, remontándose con alas de cera hacia el sol, para después rodar vertiginosamente por el espacio hasta estrellarse en la tierra, es, llevada á la realidad, el dolor de los dolores, la suma de todos los padecimientos, del padecimiento físico y del padecimiento moral.

Es el dolor de la vanidad, que ha vestido á la miserable grulla con plumas de pavo real, y después se ve desnuda y avergonzada en medio de la calle, despojado su miserable cuerpo de los brillantes plumajes que un momento la adornaron y con los cuales se creyó, envanecida, la reina de las aves.

El doir de la comanditaria, el gran dolor de los villaverdistas no tiene ejemplo en la historia inacabable de las desdichas humanas.

Los villaverdistas se creían invencibles, dueños y señores de todo lo creado. Los villaverdistas se tenían como amos absolutos de todo lo existente. Los villaverdistas se posesionaron tanto de su papel de señores feudales, que ahora, al ver desvanecidas sus ilusiones, al contemplar hechos añicos sus pequeños y miserables ideales,—que ellos hacían grandes hinchándolos, como se hincha un globo, con el hidrógeno ligero de su insignificancia,—véense en el mismo caso de aquel dios de la fábula que, derretidas sus alas artificiales por el calor del sol, fué á hacer trizas sus vanas ilusiones en el suelo áspero de la realidad.

Los villaverdistas han muerto, y con ellos los liberales comanditarios, los liberales que en nada se diferenciaban de los conservadores, los liberales, en fin, que allá iban á sumarse en la intransigencia y en el absolutismo con aquellos que hoy con Cánovas, mañana con Silvela y pasado mañana con Villaverde, venían á ser algo así como el compendio y epitome de todas las crueldades y de todas las vejaciones de los antiguos absolutistas.

Grande, muy grande ha sido su equivocación; y con ser tan grande no puede nunca llegar á la grandeza del castigo que se merecen. Bien pueden marcharse con Vi-

llaverde comino de Niza, á llorar en el destierro su infeliz vergonzosa derrota, bien seguros de que la patria no ha de sentir ni poco ni mucho la ausencia de estos regeneradores de nuevo cuño, novísimos saneadores de la moneda y purificadores del sufragio.

Vayan con Dios esos fuertes, grandes é inmovibles villaverdistas, símbolo de la pedantería y personificación del *desplante*, á peinar sus tufos ridículos en el placido asilo de la tibia y perfumada Niza.

Y tarden en volver todo el tiempo que deseamos porque es seguro que cuando vuelvan traerán embotellado algún nuevo plan de salvación de España, que correrá parejas con aquel otro que al emperador romano se le ocurrió para salvar su imperio:

Nombrar cónsul á su caballo.

¡Que se vayan!

En verdad que no hay otros más campechanos, ni más desahogados ni más arrogantes que los villaverdistas; y entre todos ellos, que los villaverdistas illicitanos. Dan éstos ciento y raya á Gacia Alix y aún al mismo Villaverde, que ha sido un D. Tancredo con su pedestal y con su toro y todo. El pedestal ha sido sus desplantes, y el toro Maura, que por fin le ha enganchado por la entrepierna y le ha volteado y le ha puesto hecho una lástima.

Villaverde ha tenido varias, múltiples cogidas; pero para él todas han sido éxitos notables, grandes victorias.

Sánchez Toca le dió una buena arremetida en el Senado, y otra el marqués de Ibarra y otra el señor Parres. Silvela le arrojó á los aires con su famoso discurso de despedida, y más tarde le recogió y empujó de lo lindo en su discurso de la Española. Maura le rompió la taleguilla y casi le desnudó por completo en su otro discurso que le sirvió para elevarse sobre el pavés y erigirse jefe. Ahora, con la proposición de Domínguez Pascual, ha terminado la suerte, y lo ha rematado clavándole el asta en el mismísimo corazón.

Pues, bien: para Villaverde todo eso no indicaba otra cosa que el ferviente amor que le profesaba la mayoría, la gran fuerza en que contaba el gobierno á la *oriental* que presidía, y la *conjunción*, la fa-

mosa *conjunción* que todavía existía entre él y Maura, en sustitución de la que había reinado entre Maura y Silvela.

¿Conjunción? Sí, conjunción, pero *conjunción disyuntiva* esa era, y ahora lo hemos visto. Pero ¿qué le importaba todo eso á Villaverde?

Para este pobre presidente de un gobierno de conjura, todo eran motivos para bañarse en agua de rosas. Pues lo mismo les sucede á los villaverdistas illicitanos. Y es que el que no se contenta es porque no quiere.

Cuando ahora hace un año vino el gobierno conservador y ocupó Maura Gobernación, los villaverdistas de Elche se alegraron. ¿Por qué? Pues porque sí; porque Maura se había hecho conservador y ellos eran conservadores.

Pasó el tiempo, pasaron los días, y los villaverdistas,—que entonces no eran más que antiguos conservadores casi carlistas ó carlistas, sin *casi* y después mataixistas,—contribuyeron á la ignominia de Abril, y se quedaron tan satisfechos con la conducta de Maura, que entonces hacía *pro domo sua*.

Maura fué entonces, como lo ha sido siempre, hombre serio y formal, y quiso,—al parecer,—una unión entre los conservadores de la provincia. Y hasta que se hiciera esta unión permaneció neutral y no quiso que de su conducta se murmurara ni nadie se hiciera lenguas. Y todo permaneció igual y lo mismo que si él no imperara ni figurara en el gobierno.

Esto fué una gloria para los villaverdistas illicitanos.

Mas vino después, *por mor* de la conjura, el gobierno *oriental* de Villaverde, y dióse éste buena prisa á poner á los suyos en candelero. ¡Grande victoria fué para los villaverdistas esta conducta! ¡Habían triunfado!... Victorias conseguidas por la traición, que nos las ciaven en la frente.

Tontería fué entonces decirles á estos villaverdistas,—que el día antes se felicitaban de que Maura ocupara el ministerio de Gobernación, porque éste y ellos eran conservadores,—que siendo así y habiendo caído Maura á los golpes de la conjura villaverdistista, les correspondía estar tristes y cabizbajos, y no contentos y alborozados, como niños con zapatos nuevos.—No, señor,—contestaban;—nosotros somos de Villaverde. Y Villaverde nombró un gobernador suyo, y en Elche les dió el alcalde que quiso

el pequeño administrador del señor marqués del Bosch.

Aquello fué otro triunfo, una gran victoria para los que siguen á ese administrador ¡Y cuánto se burlaron de los mauristas! ¡Pobre Maura! ¡Pobre Ganga! ¡Se había hundido para siempre! Ellos habían triunfado, ellos ¡los villaverdistas, los grandes villaverdistas!...

Y nombraron su alcalde, que se erigió en señor feudal de la casa del pueblo, en donde nadie podía entrar que no mereciera su distinguida y honrosa consideración. (¡Adiós Petrarca!) Ese alcalde, sabiendo después que gozaba de todas las simpatías y que tenía á su lado los votos de todo el pueblo, no permitió,—por si se equivocaba,—que las oposiciones asistieran á la junta del Censo y nombrasen interventores. Al efecto, convirtió la Casa-Ayuntamiento en fuerte Cabrol, y allí se hicieron *idem*, (*fuertes y cabroles*) los municipales y los comanditarios, amenazando con sendas pistolas á Ganga Llopis y sus amigos.

Como resultante de todo esto hicieron esos insignes comanditarios unas elecciones *ad libitum*, en las que sacaron una *inmensa mayoría*.

Y todo eso fué cosa buena, cosa superior, cosa *archidespampanante*. Todo eso fué una honra para el partido y no indicaba más que los villaverdistas eran los más, los más decentes, los más honrados y los que tenían ropa negra. Los demás no eran más que la canalla, lo ruin, lo pequeño, la escoria de los partidos.

—¡Villaverde! ¡¡¡Villaverde!!! Ese es nuestro jefe, es el gran hombre. ¿Maura? ¡Bá, Maura! Se ha hundido, *s'ha afonat*! Villaverde ha de salvarnos. Villaverde aprobará ahora los presupuestos, dará después el cerrojazo y ¡á vivir! La vida es buena!

Así hablaban los villaverdistas. Más he aquí que Villaverde es el que *s'ha afonat*; he aquí que Maura es el que ha flotado y sale triunfador sobre los restos miserables de ese D. Tancredo.—¿Qué importa?—dicen los villaverdistas. Nosotros nada tenemos que ver con Villaverde. Nuestro jefe es Maura. ¿Quién se acuerda ahora de Villaverde? Nosotros somos conservadores, Maura es conservador; todos somos unos, pues. Ahora es cuando nos hemos afianzado en el poder y en él duraremos *per in secula seculorum*.

Los villaverdistas illicitanos ya

no son villaverdistas. Ahora son de Maura. Antes fueron de Mañá. Mañana serán del Roghí, de Menelik, de Li-Hung Chang, ¿qué importa de quién? Para ellos la idea es lo de menos; mandar lo de más. Y mientras tanto, los mauristas son *disidentes* para estos camaleones. ¡Viva la frescura! ¿Disidentes, de quién? ¿De Maura? Pues ¿no son mauristas? ¿Del partido conservador? Pues ¿no son Maura y los mauristas, conservadores?

La lógica de estos villaverdistas es la misma que la de Villaverde, que no sabe cual es en un silogismo la premisa mayor. Habla Silvela y dice que la conjunción está rota, puesto que el gobierno de Villaverde no es el mismo que había formado él y Maura, y afirma Villaverde que eso no lo dijo Silvela, porque el gobierno suyo era continuación del anterior. Y se queda tan fresco. Vienen las elecciones municipales, y los republicanos ganan muchos puestos en los municipios, y asegura García Alix que eso fué porque los monárquicos no habían acudido á los comicios. Y se queda tan fresco. Habla Maura y niega que tenga nada que ver con el gobierno villaverdistista y le aplaude á rabiarse la mayoría que, entusiasmada, le proclama jefe; y Villaverde jura y perjura que nada de eso va contra él, y, antes por el contrario, se felicita del discurso de Maura, porque no indica otra cosa que la unión que existe entre todos los elementos conservadores. Pronuncia en la Española su célebre discurso el Sr. Silvela, y habla de los *gestores oficiosos*, y todos ven en esas frases una terrible alusión á Villaverde. Pues Villaverde no la ve. Y sigue tan fresco. Se presenta la proposición de Domínguez Pascual, y Villaverde ve en ella su tabla de salvación. Y Villaverde se hunde. Y es Maura Presidente, y es ministro Domínguez, y Villaverde... cae, por fin, del burro, porque le empujan, y entonces ya ve claro que se la han jugado de puño y que ha pagado ojo por ojo, diente por diente, puñalada por puñalada y conjura por conjura.

Villaverde lo ve; pero ¿los villaverdistas ilicitanos qué han de ver? Dicen que ahora están más fuertes. Con lo cual demuestran que aún son más torpes y tienen peores entendederas que Villaverde.

Todo el mundo afirma que este gobierno es antivillaverdistista; que viene á hacer lo contrario de Villaverde; que retira el proyecto celeberrimo del no menos célebre saneamiento de la moneda. Todo el mundo se apercebe de que en el ministerio actual todos son *mauristas*. Todo el mundo ve que los villaverdistas huyen y que son sustituidos por los mauristas puros. Todo el mundo sabe que ni los silvelistas, ni los pidalinos, ni los de Villaverdetoman parte en los puestos de la situación. Todo el mundo se ha enterado de que Villaverde se ha hundido, de que Villaverde se va á Niza, como huyendo. Todo el mundo, en fin, comprende la *jugada*, comprende que se ha impuesto Maura, que es el indispensable, el necesario... Todo el mundo menos los villaverdistas ilicitanos, que dicen, afirman y aseguran que ahora están más firmes y más fuertes y más seguros que nunca. ¿Por qué? Pues sencillamente por que dicen que se han hecho mauristas...

Pues si ellos están ahora más fuertes que nunca porque se han

hecho mauristas á última hora ¿cómo estarán de fuertes ahora los que siempre fueron y han sido mauristas?

Reflexionen bien y mucho sobre esto los pobres locos esos de villaverdistas.

Y vayan tomando tila, mucha tila y hojas de naranjo á grito, porque eso calma los nervios, y prepara bien el cuerpo para todas las decepciones y todos los disgustos.

Villaverde se va á Niza para respirar allí los olores sedantes de azahar que los naranjos esparcen por su atmósfera.

Váyanse también con él los villaverdistas ilicitanos.

A Niza ó á la porra.

Que todo es ir.

De interés para todos

Con el encarecimiento debido á la importancia que contiene, llamamos la atención de los lectores hacia la circular de la Administración de Hacienda de esta provincia, referente á la contribución de utilidades, publicada en el *Boletín Oficial* correspondiente al día 10 del actual. El texto de la indicada circular es como sigue:

«Las Compañías, Sociedades, Montes de Piedad, Cajas de Ahorros, Casas de Banca, de Comercio y particulares que han dejado de presentar en la Administración de Hacienda de esta provincia, sus declaraciones trimestrales por duplicado, del que es devuelto un ejemplar á su presentación, de los sueldos, dietas, asignaciones y retribuciones de sus empleados, á que se hallan obligados por el artículo 1.º de la Ley de Utilidades y 14 del Reglamento, sin que les alcance la exención del caso 7.º del art. 2.º del mismo, así como también los que han dejado de presentar las Sociedades, Casas de Banca, de Comercio y particulares sujetos al pago de esta contribución y obligados igualmente á presentar las declaraciones trimestrales de los beneficios obtenidos durante el trimestre, se les invita, para que antes del día 20 del actual, presenten en esta Administración las declaraciones de los trimestres que han dejado de satisfacer del año actual, sin perjuicio de presentar la declaración definitiva del año juntamente con el balance y memoria que puntualice la verdadera utilidad obtenida á fin de hacer su liquidación y finiquito.

También se invita en igual forma á los habilitados de los maestros de los partidos que perciben sus haberes del Estado, Administradores de fincas, Viajantes, Agentes de Negocios, Abogados, Médicos y Farmacéuticos; respecto á estos últimos entiéndase referente á los empleados que tengan en sus bufetes y á los sueldos, gratificaciones ó remuneraciones fijas que además del ejercicio de sus profesiones, reciban de Sociedades, Corporaciones ó particulares que por razón de sus utilidades se hallan sujetos al pago de esta contribución por el art. 2.º de la mencionada ley.

Los que dejaren de presentar las relaciones en el plazo señalado por esta circular, se les impondrá la penalidad que determina el artículo 59 del Reglamento que consiste en la multa de 50 á 500 pesetas y especialmente lo que previenen los artículos 60 al 62 referente á la falsedad en sus declaraciones.

Ruego á los señores alcaldes den la mayor publicidad á esta circular en sus respectivas localidades, para evitar á los interesados las responsabilidades á que dieren lugar por la falta de cumplimiento.

Alicante 7 de Diciembre de 1903.
—El Administrador de Hacienda, Manuel Cagigós.»

Cosas de Elche

De viaje

El domingo último salieron para Madrid nuestros queridos amigos D. Alberto Gauga y D. Francisco Galán acompañados de D. Andrés Ruiz, de Santapola, y D. Gregorio Rizo, de Novelda.

Que lleven nuestros buenos amigos un buen viaje y que sea allí y aquí todo aquello que ellos desean.

El chocolate del loro

Desde que funciona en Elche la Comunidad de labradores ha venido practicándose una buena costumbre, y es la de publicar el estado de caja ó las cuentas del año unos días antes al que ha de celebrarse la Junta general, es decir, el primer domingo de Diciembre. De este modo los señores comuneros pueden asistir á dicha junta habiendo podido estudiar antes el balance anual de la referida sociedad.

Este año se ha roto esa buena costumbre, y ni antes ni después hemos visto ni ha visto nadie ese balance.

Hemos de convenir en que cuando ahora no se ha hecho, habrá sido por economía ó porque el *bisecretario* no ha tenido tiempo.

Si es lo primero, deben suprimirse otras muchas cosas, y entre ellas el sueldo del secretario, que allí no hace nada.

Y si es lo segundo, debe suprimirse el secretario, que nada hace allí.

Porque suprimir el balance es suprimir el *chocolate del loro*.

Petición

Volvemos á repetir lo que tantas veces hemos dicho desde estas columnas; que hay calles imposibles y verdaderamente asquerosas; y que, no porque esté arreglándose una, deben dejarse abandonadas por completo aquellas que son una porquería y un verdadero peligro para los carruajes que por ellas tienen necesidad de transitar.

Hay calles como la Corredera y la Ancha ó de Cánovas del Castillo, en las que hay baches tan hondos como sepulturas en las que puede enterrarse á todo el partido villaverdistista con todo y ser él *grrrrrande, muy grrrrrande, como la catedrarral de Burrrrgos, como las pirrrrrámides de Egipppto...*

¡Una poca grava, señor alcalde, para esos hoyos!

Se la pedimos con mucha, muchísima necesidad.

La cantina

A pesar de cuanto decíamos en uno de nuestros números anteriores, aún sigue en pie y haciendo de las suyas la cantina ó taberna establecida como novedad por los villaverdistas en el Circo de la plaza de la Merced.

Si el abuso del alcohol es un perjuicio para las sociedades y una vergüenza para los pueblos, las autoridades deben evitarlo. Cuando, lejos de hacerlo así, propagan los puestos de su expendición y facilitan con esa propaganda su consumo, las autoridades no cumplen con su deber, no miran por el pueblo que gobiernan y multiplican entre la gente la ocasión á los conflictos que el alcohol produce.

Y esto debe mirarlo mucho y pensarlo muy bien la autoridad que se estima y tiene conciencia de sus deberes.

El Sr. Selva debe estar muy por encima de ciertas pequeñeces y miserias, para dejar que ciertas

gentes sigan explotando el vicio, aún cuando esas gentes se llamen villaverdistas.

Los partidos no son grandes ni dignos de respeto por el número, sino por la moralidad que saben imprimir á sus acciones.

Y ya que los villaverdistas no son muchos, no es demasiado pedir que, lejos de aumentar, disminuyan las tabernas.

Ya que no pueden suprimirlas por completo.

Excéntricos

Las calles que necesitan más pronto arreglo, después de la calle del Filet de Fora, son la Corredera y Ancha.

Pues, bien; el señor alcalde, en vista de esto, ha resuelto arreglar antes la calle de San Jorge y la Bajada del Puente.

Así se hace.

Las cosas, cuando se hacen, hacen mal ó no hacen nada.

Estos villaverdistas nos tienen acostumbrados á esas excentricidades.

El golfo

Tenemos entendido que en el «Circolo Liberal» comanditario, se juega á los prohibidos.

Hay allí cada *golfo* que ni el de Vizcaya ni el de León pueden comparársele.

¡Pos Dios, señor alcalde!...

Enfermo

Se encuentra enfermo de alguna gravedad en Valencia nuestro querido amigo Daniel Fenoll Follana, hijo de nuestro buen amigo D. Daniel, y estudiante modelo, de privilegiada inteligencia y grandes disposiciones.

Mucho celebraremos que el querido amigo nuestro entre en franca convalecencia y recobre pronto la salud perdida.

Que se traslade

La fuente que hay colocada en la plaza del Puente, á la bajada, y comienzo de la calle de la Rambla, no puede estar peor colocada. Hace siempre en aquel sitio un viento insufrible, y ahora, en invierno, las mujeres que á ella van por agua se ponen á punto de helarse y en riesgo inminente de coger una pulmonía.

Se haría un gran bien colocando la fuente en otra parte, por ejemplo, en el centro de dicha plaza, á la derecha de la carretera.

Allí ya no hace tanto viento, y ya está más resguardado del aire del Norte.

Y esta modificación ó traslado lo agradecerían mucho las pobres mujeres que van á la fuente.

Bienvenido

De vuelta de Valencia, hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo el ilustrado y simpático presbítero D. Manuel García Ferrández.

Sea bienvenido entre nosotros.

En el Casino de Elche

Esta tarde á las dos celebrará Junta general el «Nuevo Casino de Elche», para proceder á la elección de los cargos que ahora quedan vacantes, según el Reglamento.

Estos cargos son el de Presidente, Tesorero, Secretario 2.º y Directores 3.º y 4.º Además se elegirá también el Secretario 1.º, que se ha dado de baja como socio, pero que no se ha dado en la Comunidad de labradores, en la cual no hace nada y gana por ello un duro diario.

Que se alivien

Se encuentran enfermos de algún cuidado nuestro buenos amigos D. Fernando Antón Serra y D. Miguel Pomares Ruiz.

Celebraremos su pronto y completo restablecimiento.

Noticia

Ha sido suspendido de su cargo el señor Juez de primera instancia del partido judicial de Villena.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...

De paso

Ha estado en Elche, de paso para Murcia, nuestro querido amigo el redactor de «La Correspondencia de España» D. Ramiro Mestre Martínez.

Buscando

Por el Juzgado de Elche se interesa la busca y captura de un individuo llamado Francisco Reig, procesado por el rapto de una joven llamada Teresa Amorós.

Relación

En el «Boletín oficial» se ha publicado una relación de soldados de esta provincia que sirvieron en el Regimiento Infantería de Zaragoza núm. 67, los cuales tienen liquidados sus alcances, desconociéndose sus paraderos y domicilios.

Politiquilla

El Aguila

Con haber dicho mucho todos los periódicos de Madrid acerca del discurso de Canalejas, aún se han quedado cortos.

Nosotros sabemos una porción de detalles que indican el éxito inmenso, el triunfo colosal alcanzado por el Sr. Canalejas, contestando a los señores Moret y conde de Romanones.

En la primera parte de su discurso, en aquella notabilísima imprecación, el Salón de Sesiones del Congreso parecía una plaza de toros en una de aquellas tardes en que los aficionados se volvíen locos ante una estocada recibiendo de Frascuelo ó de uno de los *volapiés* inimitables de Lagartijo. No es posible comparar aquel entusiasmo con otro parecido, para dar al público idea de lo que en el Congreso sucedió con el célebre discurso de Canalejas. Desde los republicanos hasta el propio Nocedal, el entusiasmo fué de los que no hay ejemplo en el Parlamento español.

Maura, el propio Maura, decía que ni Castelar, ni O'zaga ni Rivero, alcanzaron triunfo tan legítimo; y añadía: «es la página oratoria más gloriosa del Parlamento español.»

El Sr. Dato, después de la sesión, en ró en el comedor del Casino de Madrid, y para colmo de elogios exclamaba lleno de entusiasmo: «¡Qué Cicerón, ni qué Demóstenes, ni qué niño muerto! Es lo más grande que se ha conocido, en triunfos oratorios, dentro y fuera del Parlamento.»

Si los enemigos políticos, si los más distanciados del Sr. Canalejas se expresan así, ¿qué no habrá sido el discurso del ilustre exministro demócrata?

El verdadero mérito, el talento y la buena fé tienen grandes facilidades para abrirse paso aún entre los contrarios.

El triunfo de Canalejas sobre sus enemigos es de los que señalan sitio superior, puesto predilecto, lugar esclarecido al que ha sabido conquistarlo.

El Sr. Canalejas es en el partido

demócrata lo que el Sr. Maura entre los conservadores.
El Aguila.

¿Para qué?

Parece ser que los señores conspícuos del partido moretista se proponen realizar en plazo breve una activa campaña de propaganda por provincias.

No nos explicamos la razón que obliga á estos respetabilísimos señores á tomarse tanto trabajo.

La propaganda de sus ideas no hace ninguna falta.

Sus ideas se las saben ya de memoria todos los españoles.

¡Las ideas de Moret!

Bien claras están en su proyecto de ley de difamación.

Y en eso del saneamiento de la moneda.

¿Qué más quiero que sepamos, el Sr. Moret?

Por ahora no se dice nada de que vengan á nuestra provincia los moretistas.

¿Para qué?

Siendo Tarí moretista, ¿para qué más propaganda?

Compromiso

El señor Marqués del Bosch ha ido á Madrid.

Se asegura que ha sido llamado por el Sr. Pidal, que ahora quiere hacer un partido conservador, del cual dice que es el verdadero y único é indiscutible jefe.

Se dice que también ha sido requerida su presencia en la corte por el Sr. Villaverde, que también quiere constituir otro partido conservador.

Mal, muy mal.

El señor Marqués va á verse comprometidísimo.

Si es agradecido, debe irse con Villaverde.

Si es fiel y constante con sus ideas y antecedentes, debe marcharse con Pidal.

¿Quo vadis?

Aceptada

Por el pueblo se dicen tantas cosas, con motivo del revuelo político que en estos días existe, que si á reflajar fuéramos aquí todas las habladurías que por ahí se esparcen y hacen camino, no acabaría mos nunca.

Por ejemplo, se asegura que Tomás Alonso apuesta *mil pe etas* á que dentro de tres meses vuelve á ser alcalde de Elche.

Aceptada, valiente.

¿Qué pintan?

Los partidos del turno—que eran partidos personalísimos,—desaparecieron para siempre con la muerte de sus jefes Cánovas y Sagasta. Asesinado Cánovas, Angiolillo asesinado también en Santa Agueda al partido canovista. Muerto más tarde Sagasta, el partido sagastino se disolvió como se disuelve la materia del jefe en el seno de la eternidad.

Ya no hay conservadores ni liberales, sencillamente porque ni aquellos eran otra cosa que canovistas, ni éstos otra que sagastinos.

Pero, en fin, como de algún modo habrían de llamarse, los herederos de Cánovas se llamaban conservadores y se dividieron en conservadores de la Unión conservadora, y en conservadores del Santo Sepulcro. Los primeros estaban capitaneados por Silvela y Pidal. Los segundos por el duque de Tetuán.

Los liberales quedaron sin jefe, y no nos importa ahora ocuparnos de ellos, sino de los primeros.

Aquí en Elche fueron conservadores de la rama de Pidal los go-

mistas procedentes del carlismo, cuyo jefe provincial era el señor Marqués del Bosch de Arés. De los de Silvela no había ninguno, y determinó hacerse silveista, que no conservador, el Sr. Canales, procedente de la rama gamacista de los liberales.

Cuando vino al poder el Sr. Silvela, fué encargado de la dirección provincial el Sr. Mataix, y de Elche fué el jefe y el alcalde el señor Canales.

Quedaron entonces postergados los pidalinos, en esta provincia, y de amos los mataixistas.

Ni entonces ni después, cuando la conjunción Maura-Silvela, tocaron pito aquí los antiguos carlistas de Pidal. Y fué el caso que los de Canales, los mataixistas lo hicieron mal, bastante mal, peor que el que peor lo hizo...

Vino más tarde la conjura de Villaverde. Mandó Villaverde. Y los pidalinos, por parentescos de parientes, resultaron villaverdistas y se encargaron del poder.

Ellos se llamaban siempre conservadores, y siguieron mandando con un partido que también se llamaba conservador.

Pero llegó la hora de que Villaverde pagase ojo por ojo y diente por diente las malas acciones que les hizo á Maura y á Silvela, y vióne al poder, como Presidente del Consejo de Ministros el Sr. Maura, hundiendo en el polvo al señor Villaverde.

Entonces, los antiguos carlistas, los después pidalinos y más tarde mataixistas y luego villaverdistas, aseguran, juran y perjuran que ellos son conservadores y que, por lo tanto, mandando Maura, sigue mandando el partido conservador, y, por lo tanto, ellos.

Pero es el caso que Maura se ha declarado contra Cánovas, contra los procedimientos y las ideas de Cánovas. Es el caso que Pidal protesta de la postergación en que ha estado tanto tiempo, y quiere ahora reconstruir el partido conservador. Es el caso que Villaverde también declara al Gobierno Maura una *paz armada*, y forma con los suyos otro partido conservador. Es el caso que Maura, desde el momento en que se dulara contra Cánovas, ya no es conservador....

Y siendo así las cosas, ¿cómo los antiguos carlistas y después pidalinos, y más tarde mataixistas y, por último, villaverdistas, insisten en que ellos están ahora en el poder más firmes que nunca, porque manda Maura?

Cosa es esta notable, notabilísima y que merece una explicación.

¿Cómo habiendo sido pidalinos y después villaverdistas, quieren mandar ahora con Maura, cuando Pidal forme un partido y Villaverde otro?

O se reconoce que los villaverdistas ilicitanos, antes pidalinos, no saben lo que se traen entre las manos, ó se confiesa que son su partido, un grupo ó una partida, que se ha propuesto mandar sea con quien sea, con el que mande.

Nosotros creemos, vistas las pruebas, que son lo último.

Pero como del mismo modo que lo vemos nosotros, lo podrá ver el Sr. Maura; y como éste no es tonto y tiene en la circunscripción y en la provincia un partido grande y respetable, dirigido por el señor Ganga, es de suponer que mañe á hacer gárgaras á esos antiguos carlistas camaleones.

Si estos dicen que son conservadores, y Maura no es conservador, ¿qué diablo pintan ahora estos vi-

llaverdistas ilicitanos, carlistas y pidalinos del Marqués del Bosch?

Ilusiones

Sabemos que por la Diputación provincial se han aprobado las elecciones municipales de Elche.

Habrán quedado satisfechos, alegres y contentos los comanditarios.

¡Que les haga buen provecho!

Nosotros no les decimos otra cosa que *bien rira qui rira le dernier*.

Se creerán los jefes comanditarios que han vencido, y los nuevos concejales estarán creídos que van á durar en sus nuevos puestos. ¡Ba!

No hay cerrajazo

No es cierto que el Sr. Maura piense cerrar las Cortes antes de Navidad.

No hubiera hecho seguramente eso el Sr. Villaverde.

Villaverde las hubiera cerrado y Dios sabe cuándo las hubiera abierto.

En eso, precisamente, cifraban sus mezquinas esperanzas los villaverdistas.

Pero el diablo las carga...

Otra apuesta

Los villaverdistas ilicitanos están *muy contentos y satisfechos* porque dicen y creen que ellos seguirán disfrutando los goces del poder, porque siendo ellos conservadores y Maura también, no hay motivo para que la situación cambie en Elche.

Nosotros lo que decimos y creemos es otra cosa: que Maura no es conservador, ni, menos, villaverdistas; y que, por lo tanto, en Elche mandarán los mauristas,—lo mismo que en cuantas partes los haya,—y caerán los villaverdistas.

Santo y bueno que los villaverdistas mandasen cuando mandaba Villaverde. Pero ahora que manda Maura, lo natural es que el poder lo tengan los mauristas.

Y tenemos otras *mil pesetas* para apostarnoslas con aquel que crea lo contrario.

¡Ya verán, ya!

Que se esperan de un momento á otro noticias de sensación, soberbias y aplastantes es indudable.

Los conservadores de Gómez,—ahora villaverdistas, antes mataixistas, antes silvelistas, antes pidalinos, antes canovistas y antes carlistas,—se las prometen muy felices.

¡Desdichados!

¡Qué desilusión y qué rabieta van á sentir y qué plancha van á tirarse!

Los villaverdistas éstos aún no saben lo que es estar caídos de verdad.

Ahora se lo dirán de misas y se convencerán de lo bonito que es estar en situación... de desesperarse.

Ya verán qué gusto que les da. Y como corrobora y fortifica y chupa y aprieta eso de estar caídos, pero bien caídos.

Nos alegramos

Es seguro que de los liberales de Arroyo y Beltrán ninguno piensa ingresar en el partido democrático.

Hacen bien.

Saben de cierto que ninguno había de pintar gran cosa en ese partido, y prefieren quedarse en su casa.

Nosotros nos alegramos. Porque los conocemos.

Y no sabemos qué ventajas tendría la democracia con la adhesión de esos señores.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA
Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO
23—Salvador—23— ELCHE

Isidro Aguado ó hijo.--ELDA

Gran fabrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Aronis Garcia**

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis: 24. Troneta. 24.—ELCHE

LA ADUANETA

Géneros del País y Extranjeros

Corredera, 31, Elche

El dueño de este Establecimiento, á petición de su numerosa clientela y en beneficio del público en general ha establecido en todos los géneros de sus ventas el PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO es la condición que esta casa hará en todas sus ventas, sin que en ningún caso haga uso del fiado.

Sin duda que este inteligente y respetable público lo encontrará conveniente á sus intereses y se acostumbrará al buen sistema de

Precio fijo y Ventas al contado

No lo olvidéis. LA ADUANETA, Corredera, 31, ELCHE.

Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura
desde primero de Octubre, por

Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas
Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

CON ENTRADA					SIN ENTRADA			
Modelos	Precio en pesetas	Cantidad de entrada	Núm. de mensualidades	á pesetas	Modelos	Precio en pesetas	Núm. de mensualidades	á pesetas
1	1250	100	46	25	1	1350	54	25
1	1175	200	39	25	1	1050	21	50
2	1280	200	36	30	2	1240	22	55
2	1240	200	26	40	3	1380	23	60
3	1460	200	42	30	4	1560	24	65
3	1400	200	30	40	5	1680	24	70
4	1620	300	44	30	6	2025	27	75
4	1580	300	32	40				
5	1760	400	34	40				
5	1700	400	26	50				
6	2160	500	40	40				
6	2050	500	31	50				

VENTAS

Se venden las casas número 3 de la calle de Hilañores, con su bonito huerto; el número 11 de la calle de San Agatángelo, y el número 4 de la calle Alpujrra. en donde se darán informes.

Venta de árboles frutales de todas clases

70.000 almendros

En el partido rural de las Sa'adas del término municipal de Elche.
—Propietario—

Don Luis Cruz P. de Bonanza

TUBERCULOSIS

Su curación por el HISTÓGENO preparado por

A. LLOPIS

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO-GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.--ELCHE